

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 745 - Sábado 21 de Octubre 2017 - 09 h 09 [GMT + 2] - lacanquotidien.fr



Levantado velos

EN AVANT

EDITORIAL

Acoso sexual en el trabajo, levantamiento del velo, La crónica de
Hélène Bonnaud

Momento Angot, por Vanessa Sudreau

LECTURE

Aprender a desobedecer, *La lección de alemán* de Siegfried Lenz, por H el ene de La Bouill erie



Acoso sexual en el trabajo, levantamiento del velo

La crónica de H el ene Bonnaud

Un documental reciente "El acoso sexual en el trabajo, asunto de todos" (1) ha aclarado este vínculo de lo sexual y del poder en las relaciones profesionales entre los hombres y las mujeres. Los directores, Andrea Rawlins-Gaston y Laurent Follea, han destapado el tema de estas relaciones de dominación y sumisión entre hombres y mujeres en el ámbito laboral en el momento en que el affaire Harvey Weinstein estaba en su apogeo.

El significante "acoso sexual en el trabajo" (2) había calificado la manera en que un superior jerárquico atenta contra la salud psíquica de su empleado. Existe una ley que permite presentar una denuncia contra tales actuaciones. El acoso sexual no viene más que a completar ese panel al agregar la puesta en juego de lo sexual en esta relación de dominación. La mirada siempre resulta convocada: mirada que

desviste, mirada que acosa, provoca, invita, bloquea, mirada que domina, mirada que somete.

El acoso afecta a la propia imagen

Este documental, de cualidades pedagógicas evidentes, demuestra como hoy un buen número de actos que responden a la definición de acoso, se practican con total tranquilidad en el ámbito del trabajo enfrentando a las mujeres que son sus víctimas a callarse para evitar el escándalo o la pérdida de su empleo.

Las mujeres entrevistadas muestran en efecto cómo algunos hombres, de los que la mayor parte son sus superiores jerárquicos en la empresa, han intentado primero seducirlas, luego acosarlas con el fin de hacerlas más frágiles y llevarlas a aceptar sus proposiciones sexuales repetidas. En general, esto empieza por cumplidos sobre la belleza, la elegancia, el cuerpo como objeto de deseo, hasta la llegada de observaciones más directas sobre los senos, el culo, etc., afectando entonces a la intimidad sexual de la mujer y a su propia imagen. Lo que produce a menudo efectos de vergüenza y cólera, y a veces ataca profundamente la autoestima.

Este procedimiento de acoso afecta a la víctima que poco a poco siente que se convierte en puro objeto del Otro, lo que puede conducirle a una depresión grave. Sentirse el objeto del Otro reenvía a cada uno a la dimensión de sumisión propia de los fantasmas cuya incidencia en la vida psíquica ha mostrado Freud. Pero, aunque el fantasma sexual tenga una dimensión benéfica en el inconsciente del sujeto que imagina ciertos escenarios de sumisión, incluso de violación, en ningún caso el sujeto desea la realización de esos fantasmas. Bien al contrario. Hay una frontera, un límite infranqueable entre el fantasma y la realidad. Cuando la realidad fuerza esta barrera, hay entonces intrusión de un real traumático.

Servirse de fantasmas femeninos

Numerosos hombres se sirven de dichos fantasmas femeninos para imaginar que ellas son gozadoras que lo desconocen o esconden su juego detrás de actitudes civilizadas. De hecho, bajo la máscara de la decencia, cualquier mujer escondería en ella ese secreto inconfesable de que le guste ser sometida por un hombre. Esta idea ha abierto la puerta mucho tiempo a la humillación sexual de las mujeres. A pesar del

cambio de los tiempos. Esta creencia se mantiene en el espíritu de algunos hombres que se imaginan que una mujer goza cuando es degradada por un hombre o -versión más *soft*- que es un hombre quien revela a una mujer su feminidad, la cual le sería siempre desconocida. Esto autoriza al hombre a hacerle saber que su cuerpo, en tanto que el de una mujer, dice algo sobre ella que ella ignora, o aún que la llamada al sexo hacia él es tan fuerte que él no puede ni ignorarlo ni resistirse a ello. Así, es ella en la que recae la culpa de lo que ocurra de sexual en su relación.

Este comportamiento es el resultado de una perversión del hombre. Se trata de una patología concerniente a la relación con su sexo, de la cual Lacan dice que, en el hombre, es retorcida (3) y que se traslada a las mujeres. Se trata de un síntoma. Y lo que se denuncia con el término "depredadores" reenvía a la puesta en juego en estos sujetos de un goce que hay que demostrar a la partenaire-víctima que ella es solo un objeto sexual a merced de su deseo.

En este escenario de coacción es en el que dicho depredador convoca a la que ha elegido para ser su objeto y al imponerle su voluntad goza con esta situación. La sumisión en la que esto sume a la mujer a la quiere poseer es siempre lo que se pone en juego en su comportamiento y lo que hace funcionar su modo de gozar. Acechar el momento en el que ella va a derrumbarse, atormentarla, rondar en torno a ella para reducirla a su sexo, proporciona a este hombre el goce de su poder sobre ella. Recordemos con Lacan hasta qué punto el fantasma de Sade (4) sigue estando de actualidad.

"Delata a tu cerdo"

"Delata a tu cerdo": bajo esta orden suficientemente injuriosa para llamar la atención, la periodista Sandra Muller ha hecho un llamamiento en Twiter para invitar a las mujeres a denunciar a los hombres que les han acosado en el trabajo, contando los detalles de su vivencia. Ha habido una invasión de miles de tuits de mujeres para explicar el modo obscuro del que han sido víctimas de su jefe. Afecta a todos los medios, lo que indica que no se trata de hacer de esta problemática un asunto de educación, sino de sexo masculino. Sea.

La culpa es del hombre y se trata de hacérselo saber. Señores, tiemblen, les toca a ustedes, tienen tanto que reprocharse, parece decir

esta avalancha de tuits. La palabra se ha liberado, y los juristas se inquietan, queriendo orientar estas acusaciones en denuncias dirigidas a la Justicia; indican así que no es suficiente denunciar los hechos, sino juzgarlos.

Un artículo del 19 de octubre de la escritora Maya Khadra resitúa bien la apuesta de tal palabra: la campaña "#balancetonporc" descansa sobre la base de una violencia verbal furiosa. Para responder a la agresión, ciertas mujeres recurren al verbo agrio y desabrido. Es lo que el antropólogo René Girard nombra, en *Mentira romántica y verdad novelesca*, la "rivalidad mimética". La mimesis de apropiación es la que empuja a la víctima a identificarse con el verdugo y a afrontar "instintos contagiosos y destructores" (5). Reconocemos ahí la herida imaginaria del aje a-a' en el esquema L de Lacan (6) donde se escribe la rivalidad en espejo, siempre mortal, de donde surge lo peor en las relaciones entre hombres y mujeres.

Indignarse por ello no es sin embargo mi intención. Se trata más bien de percatarse en esta avalancha feminista, de la reacción a lo que constituye un silencio hecho de vergüenza, de culpabilidad, de disgusto, de repulsión de una experiencia de displacer que nunca ha dejado de existir y que, hoy, se expresa. La obscenidad de los términos utilizados no indica finalmente más que este hecho: en el significante, circula el goce de decir.

Las redes sociales, nuevo modo de contarse

¿Qué decir de esta palabra múltiple que se eleva gracias a las redes sociales? Que puede contarse. Los tuits, uno a uno, se contabilizan. De repente se anuncia que el 53% han sido acosadas en el transcurso de su vida. Las cifras hablan. Puede también verse ahí una burbuja imaginaria que se ha abierto, rompiendo la *omertá* y denunciando la dimensión sexual y de poder de las relaciones entre hombres y mujeres. Ésta se niega a menudo o se la relega como despreciable en el ámbito del trabajo como si, una vez más, la ley del más fuerte fuera siempre de rigor. Es esta confusión entre el goce del poder y el goce sexual lo que se denuncia. Ningún poder autoriza a tomar a una mujer como rehén en nombre de su deseo, o más bien para el propio goce.

Para la secretaria de Estado a cargo de la igualdad entre las mujeres y los hombres, Marlène Schiappa, "todo lo que permite hablar del acoso

es un buen método" (7). Ella considera, con razón, que "Twitter no reemplaza un tribunal, una acción ante los tribunales, pero ya es un primer paso".

Según la asociación de ayuda a las víctimas de acoso sexual en el trabajo, la AVFT, "el número de denuncias está en torno a mil por año. Las condenas siguen siendo muy escasas, menos de cien cada año. Los fiscales consideran que los hechos no son lo suficientemente graves para demandar, o que las pruebas son insuficientes" (8).

Por eso las voces que se alzan hoy favorecerán una mayor vigilancia en el tratamiento de estas denuncias.

Traducción, Fe Lacruz

1 : Difundido en "Infrarouge" el 12 de octubre de 2017, en France 2.

2 : Hirigoyen Marie-France, *El acoso moral en el trabajo*, Paidós Ibérica

3 : Lacan J., *Le Séminaire*, livre XXI, "Les non-dupes errent », lección del 11 de junio, inédito.

4 : Lacan J., "Kant con Sade", *Escritos*, tomo II, Siglo XXI editores, 1.975, p. 337

5 : Cf. aquí

6 : Lacan J., *El Seminario sobre "La carta robada"*, *Escritos*, tomo II, Siglo XXI editores, 1.975, p. 54

7 : Cf. aquí

8 : Cf. aquí



Momento Angot por Vanessa Sudreau

De vez en cuando, en la opinión pública, hay *momentos Angot*. Rumores hay todo el tiempo. Algunas concentraciones forman momentos así o asá, pero un *momento Angot* es otra cosa. ¿Por qué? Porque eso no se desinfla del todo: deja huellas, tiene efectos y consecuencias. El momento Angot tiene consecuencias afines a la enseñanza de Lacan.

Los efectos están sin duda a la altura de su valentía y sus necesidades, una lección en acto de lo que puede ser "la ética de las consecuencias". Comenzando por su valentía para volver, volver con su cuerpo, al plató de ONPC (1) después de haberlo abandonado con los abucheos de una audiencia que está en contra, con la agitación de las buenas intenciones.

Este 17 de octubre en France Culture, Christine Angot ha hablado con calma; con su voz fina que sube un nivel de golpe, esa voz que casa perfectamente con su determinación, o que se la da; con su precisión de cirujano que pasa la hoja cerca de la milésima de milímetro. Es fundamental esta precisión. Si pasáis la hoja a una milésima de

milímetro, ¿qué tenéis? Tenéis #denunciaatucerdo# por ejemplo: el odio de las mujeres contra los hombres como respuesta al desprecio (y de las mujeres) por la feminidad. Angot, hace pasar la hoja "hasta el mismísimo milímetro", como ha dicho esta mañana a Guillaume Erner, subrayando: "si no no se os escucha" Ella lo hace por escrito, seguro que es por eso por lo que llega con tanta precisión, pero también lo hace cuando habla. No habla en absoluto como escribe, pero, a falta de algo mejor, diría que habla *escribiendo*. No es en absoluto el régimen de la *apparole* (2) (según Jacques-Alain Miller); aunque el aparato funciona, el a privativo no está funcionando. Por lo que esto "rompe el consenso" (3)

¿Por qué tal amasijo de reacciones contra ella tras su intercambio con Sandrine Rousseau, en ONPC, el 30 de septiembre de 2017? Christine Angot tiene su opinión sobre la cuestión: parece que piensa que está ligado a *la marca del incesto* (4). Quizá. Incluso es seguro pues si lo dice, es que lo sabe.

¿Piel de asno no terminará nunca de atraer sobre ella esta especie de deseo mezclado de odio y fascinación? ¿Qué hacer con esa capa de vergüenza? ¿Esconderla? ¿Gozar de ella colectivamente para hacerse con ella un nombre propio? ¿Un nombre de víctima? ¿Quemarla?

Christine Angot ha dejado caer esa capa dos veces: en *El incesto* (5), como un poco al bies, ha intentado acomodarla en medio de otras capas, la ha descrito en medio de otras cosas que describía, la ha hecho entrar en una serie. En *Una semana de vacaciones* (6) la ha extraído de la serie, para destejerla hilo a hilo, nos ha mostrado cada hilo de la capa, aislado de la pieza unificada. Ella ha deshecho su capa de vergüenza. Ha desenredado su masa.

Puede ser que se la culpe de no "asumir" su "herencia" sumando su canto al concierto de víctimas de incestos y de abusos. Quizá se le echa la culpa de no llevar ya esa capa. O de haber expuesto sus hilos a la vista de todos. Mostrar cómo se hace una capa de vergüenza. Y cómo se deshace eso. Cómo se deja de lado el estatuto de víctima o cómo se quema, cuando no se renuncia ni al bien decir, ni a la alegría, ni a lo que se tiene que hacer.

Pero creo que ella paga todavía algo más. Creo que paga el hecho de hacer volar en pedazos los semblantes. Christine Angot ha encontrado un bonito nombre para eso: *la frase discurso (frase hecha)*. Desarrolla este punto en una notable entrevista concedida a *Télérama* poco después de la emisión en ONPC: "Cuando se quiere decir algo, se pasa por cosas obligatorias, [...] No es una relación directa con las cosas. ¿Quién puede sostener "una relación directa con las cosas"? Pocos de nosotros sin duda, públicamente en todo caso, el gabinete del analista es incluso el síntoma de esto. Para Christine, el discurso, es el poder, pero también "lenguaje estereotipado", "el código es la neutralidad". Para Lacan, el discurso es el lazo social. Como es lógico cuando Angot habla, ella dice. Ella dice, como se diría en el gabinete del analista, no que nos haga confidencias, no es talmente hacia eso a lo que se señala, sino que hace resonar una palabra *directa*, que "hace que se vea", de golpe, en un deslumbramiento a veces salvaje, de qué se trata. Para Sandrine Rousseau, y sin cálculo malintencionado -en mi opinión ninguno- ella ha hecho aparecer el goce que se puede obtener, a su pesar, del estatuto de víctima, los famosos "beneficios secundarios de la enfermedad" de Freud.

Ella hace vacilar por tanto los semblantes y aún más, hace que cruja el suelo, que las paredes se agrieten. Siempre hay un momento, cuando habla, en el que me pregunto si el techo no nos va a caer encima! Pero no, Christine Angot no deja de intentar hacerse comprender con su bien precioso: las palabras.

¿No decía Lacan que la mayoría de nosotros tomábamos "la carretera principal" para hablar, y para vivir? Le llamaba incluso el Nombre-del-Padre.

Un día de abril de 2013, Christine Angot y Jacques-Alain Miller han dado una lección juntos, con el hilo de la capa deshecha a sus pies, los dos sobre el escenario del Sorano en Toulouse con ese curioso objeto ardiente entre sus manos, los restos de una capa: *Una semana de vacaciones*.

Este libro ha empujado a Jacques-Alain Miller a un hallazgo que ha tenido un gran éxito, que nos orienta desde entonces, y que sin embargo no ha dicho su última palabra: esos hilos, vueltos visibles al destejarse, le han hecho decir: "¡Ya no podemos más con el padre!" (7).

Por haber desmenuzado la cosa hasta deshacerla de cualquier sentido, para mostrarla verdaderamente, es por lo que nos ha llegado ese potente aforismo.

En resumen, este caos de las últimas semanas ¿no es tal vez solamente una *cata*..! Seguro que hay mucho de vulgaridad y de odio, sin duda inevitable.pero esto no impide a Christine Angot volver sobre ello y desenvolverse todavía; y cuando hace eso, cada vez, se aprende algo.

¿A qué precio para ella? No puedo evitar preocuparme, no debería, no es asunto mío, y ella es muy fuerte. Yo, que me había identificado con ella por su extrema sensibilidad -a la palabra, a las palabras-, estoy a su favor en este momento.

Traducción, Fe Lacruz

1 : "On n'est pas couché", emisión en France 2, en la que Christine Angot es comentarista.

2 : Cf. Miller J.-A., "El monólogo de l'apparole", *Cuadernos Europeos de Psicoanálisis* nº 16, E.E.P. Bilbao

3 : Angot Ch., "Christine Angot se explica: "Estoy harta de que se pida a las mujeres reivindicar el sufrimiento", entrevista de Fabienne Pascaud y Nathalie Crom, *Télérama*, 5 de octubre de 2017.

4 : Cf. Angot Ch., *France Culture*, 17 de octubre de 2017.

5 : Angot Ch., *L'inceste*, Stock, 1999, Le livre de poche, 2001.

6 : Angot Ch., *Une semaine de vacances*, Flammarion, 2012, Editions 84, 2013.

7 : Cf. "¡No podemos más con el padre! Jacques-Alain Miller lee *Une semaine de vacances*", *Lacan cotidiano*, nº 317, 26 de abril de 2013

http://www.eol.org.ar/la_escuela/Destacados/Lacan-Quotidien/LC-cero-317.pdf

LECTURES

Aprender a desobedecer, *La lección de alemán* de Siegfried Lenz

Por Héléne de La Bouillèrie

La lección de alemán (1), obra maestra de Siegfried Lenz publicada en 1.968, se estudia en todas las escuelas a partir de ahora en Alemania, con un objetivo pedagógico, el de denunciar y prevenir el adoctrinamiento del que ha sido objeto el pueblo alemán. ¿Cómo educar a los jóvenes para que no se dejen adoctrinar y para que no olviden el pecado de los padres? Es el objeto de esta novela que ha conocido un éxito mundial.

Siggi, joven adolescente, está encerrado en un reformatorio al terminar la guerra, por haber robado y escondido las obras del pintor Max Nansen. En ese establecimiento en el que los psicólogos diligentes experimentan nuevas pedagogías para reeducar a los jóvenes delincuentes, a Siggi se le castiga por haber devuelto la hoja en blanco de una redacción cuando él debía estudiar sobre el tema, tan elocuente: "las alegrías del deber". Muy lejos de hacer novillos, es por exceso de inspiración por lo que el joven Siggi no ha podido escribir ni un renglón en el papel. Se encuentra pues encerrado en su celda, con el castigo de terminar esta redacción cueste lo que cueste. Durante meses, va escribiendo página tras página, cuaderno tras cuaderno hasta realizar su relato, haciendo revivir los recuerdos de aquél de quien aprendió todo lo concerniente al deber.

Las alegrías del deber evocan en primer lugar la imagen del padre, policía de profesión, funcionario dedicado del pueblecito de Rugbüll que recorría, hiciera el tiempo que hiciera, con su bicicleta y con su hijo subido al porta-equipajes, la estepa salvaje de esta región del norte de Alemania. El deber del padre llega bajo forma de carta desde Berlín, que debe llevar a su destinatario, el gran pintor Nansen (detrás del cual se reconoce a la figura de Nolde). Se trata de hacer aplicar la prohibición de pintar a aquél que había sido su amigo de la infancia, al estar calificada su pintura de degenerada por los nazis. El padre pondrá un celo particular en sus rondas de vigilancia, llevando a su hijo con él para educarlo en hacer bien su trabajo.

Sin embargo, para Siggie es el deseo el que saldrá al encuentro. Con Nansen, el niño hace el encuentro de un deseo no formateado, ese del artista y su obra, con el que no podrá ningún adiestramiento. Un deseo visceral, vital, del orden de la necesidad. Este encuentro va a llevar a Siggie a realizar un acto, robando las obras del artista para salvarlas.

La lección de alemán, es en primer lugar un aprendizaje, el de no obedecer. Al igual que Thomas Bernhard o que una película como *La cinta blanca* de Michael Haneke, la novela muestra cómo la obediencia ciega, la educación sádica produce lo peor, a saber la mecánica nazi. Esta metáfora de la obediencia ciega de un pueblo que se ha dejado educar por un amo oscuro, es por supuesto lo que está en juego en el texto.

Lo que sin embargo merece ser subrayado es que el método de instrucción estúpido, aplicado por los psicólogos del reformatorio, no puede con Siggie e incluso va a revelar su talento, el de la escritura, puesto que él consigue crear un relato magnífico en forma de novela de iniciación. Ciertamente, no era ese el efecto buscado, pero el deseo siempre emplea vías alternativas.

Traducción, Fe Lacruz

1 : Lenz S., Deutschstunde, 1968, trad. *La leçon d'allemand*, editorial Robert Laffont (pavillons poche), 1985, reedición, 2015

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur [1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e](#) - Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e - navarinediteur@gmail.com

Comité de Dirección: Jacques Alain Miller
Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com). Jefe de Redacción : Daniel Roy
(roy.etenot@gmail.com). Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-
Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen. Cronistas: (ya
vendrán) Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico :
Nicolas Rose. Secretariado : Nathalie Marchaison. Secretaria
genral : Carole Dewambrechies-La Sagna. Comité ejecutivo :
Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.
- Responsable de la maquetación de la edición en español y
coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva
Escuela Lacaniana.

Traducción, Fe Lacruz
Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahooogroupes.fr ▫ **lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf**
- **responsable : Éric Zuliani**
- pipolnews@europsychoanalysis.eu ▫ **lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse**
- **responsable : Gil Caroz**
- amp-ugbar@elistas.net ▫ **lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse**
- **responsable : Oscar Ventura**
- secretary@amp-nls.org ▫ **lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis**
- **responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud**
- EBP-Veredas@yahooogrupos.com.br ▫ **lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise** ▫ **moderadora : Patricia Badari** ▫ **traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista**
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ **Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana** ▫ **Responsable Silvia de Luca**
- mavictoriacla@icloud.com ▫ **NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana** ▫ **Responsable María Victoria Clavijo**
- comunicacion@elp.org.es ▫ **Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis** ▫ **Responsable: Gaby Medin**

LacanQuotidien.fr PULSE AQUI

.Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en: "proposez un article",
Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado ▫ Notas : al final del texto, police 10 .